

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1134 · DOMINGO 7 DE MAYO DE 2023

El amor de una mamá

«Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, también su marido, y la alaba diciendo: Muchas mujeres han obrado con nobleza, pero tú las superas a todas.»

— PROVERBIOS 31:28-29

POR MELVIN NEWLAND

Las mamás son maestras. Las mamás son disciplinadoras; son las que mantienen todo limpio. Algunas son jardineras y casi todas ellas saben que cocinar galletas es más importante que limpiar vidrios.

Las mamás son enfermeras, doctoras y sicólogas; son consejeras, choferes y entrenadoras. Son desarrolladoras de la personalidad, moldeadoras del vocabulario y formadoras de actitudes. Las mamás son suaves voces que dicen «te amo», y son un enlace con Dios, por lo que representan la primera impresión de un niño respecto al amor de Dios.

Con todo esto en mente —y mucho más—, podremos comprender mejor a la mujer de Zebedeo, la madre de Jacobo y Juan, quien solicitó a Jesús que sus hijos se sentaran a su derecha y su izquierda cuando Él estuviera en su Reino. Tal vez a algunos les pareció presuntuoso de su parte, pero veamos lo positivo que

podemos obtener de la petición de esta mujer.

1. Ella oró para que sus hijos pudieran ser parte del reino de Dios. No se me ocurre pensar en una tarea más importante para una madre que orar para asegurar que sus hijos formen parte del Reino.

No es fácil ser mamá, y hay muchas cuestiones por las que una madre ora —salud y bienestar de sus hijos, más paciencia y tolerancia para ella, una mejor relación con ellos...—. ¿Qué tan bueno es que nuestros hijos sean exitosos, que vivan en una colonia agradable y que tengan un buen carro, si no

conocen a Dios? ¿De qué sirve ganar el mundo entero si pierden su alma? (Marcos 8:36).

Por eso la mujer de Zebedeo nos da un gran ejemplo de lo que debe ser la prioridad de una madre al orar por sus hijos: pedir fervientemente que sean parte del Reino de Dios. Debemos acercarnos al trono de la gracia para orar por que nuestros hijos sean salvos y tengan vida eterna.

2. Ella oró para que sus hijos se involucraran en el trabajo del Reino de Dios.

No solo pidió que sus hijos fueran parte del Reino, sino que estuvieran involucrados *activamente* en el trabajo del mismo.

Tal vez no sea suficiente con ser salvos. Las iglesias están llenas de gente conforme con llenar los asientos del servicio del domingo por la mañana; están llenas de personas deseosas de sentarse y recibir bendiciones, pero que raramente se involucran en el verdadero trabajo de la iglesia.

¿Dónde inicia el espíritu de

servicio? Comienza en casa, con mamás y papás poniendo el ejemplo y orando para que sus hijos puedan involucrarse en el trabajo del Reino —como líderes, maestros, ministrando a otros...—, orando para que sean los que van por el mundo encontrando a los perdidos, para que busquen la continuidad de la iglesia mientras Jesús viene de nuevo.

3. Ella tuvo altas expectativas. No oró para que sus hijos fueran los porteros. ¡No! Ella los quería a la derecha y a la izquierda de Jesús.



En Breve

Gracias a Dios por las mamás

Estamos muy agradecidos con nuestro Dios por la vida de todas las mamás de La Vid. Pedimos a Él que las bendiga abundantemente y que las llene de su Presencia para que continúen la obra de Dios en la vida de sus hijos.

¡Bienvenido!

Nos alegra mucho tu asistencia esta mañana a La Vid, a donde te damos bienvenida. Esperamos que aquí puedas alabar a Dios con todo tu corazón, que encuentres el gozo de su Presencia, y que te lleves contigo un mensaje que puedas aplicar a tu vida y te sirva en momentos de necesidad. ¡Esperamos verte aquí cada domingo!

LA ARMADURA



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Continúa en la Pág. 2

¡CAMPO DE VERANO 2023!

FECHA
26 al 30 junio

HORARIO
3:30pm a 7pm

CAMPEROS
4 a 11 años

LUGAR
Latin American School

LA ARMADURA

Inscripciones a partir del 14 de mayo en Lobby 2

Del Viñador

Obediencia inmediata

«Aquel mismo día... tal como Dios le había dicho.»

— GÉNESIS 17:23

La *obediencia inmediata* es la única que puede considerarse como tal. La obediencia que tarda es desobediencia. Cada vez que Dios nos llama para que cumplamos un deber, está ofreciendo hacer un pacto con nosotros. Por nuestra parte, lo que tenemos que hacer es cumplir nuestro deber y Él cumplirá su parte con una bendición especial.

La única manera como podemos obedecer es obedeciendo «en el mismo día», como lo hizo Abraham. Para estar seguros, a menudo aplazamos un deber y después lo cumplimos lo mejor que podemos; es mejor hacer esto que no hacerlo de ninguna manera. Pero por muy bien que lo hagamos entonces, esto no es más que el cumplimiento a medias de un deber que hemos desfigurado y estropeado; y el deber que se aplaza nunca nos proporciona la bendición completa que Dios deseaba para nosotros, y que hubiésemos recibido de haber cumplido dicho deber en el mismo momento en que pudimos.

Es una lástima que hurtemos a Dios, a nuestro prójimo y a nosotros mismos por medio del hábito de dejar las cosas para mañana. «En el mismo día» es como nos dice Génesis que debemos hacerlo. «Hazlo ahora».

Un verdadero creyente debe crucificar la pregunta *¿Por qué?* Debe obedecer sin preguntar.

No seamos de aquellos que, a menos que vean señales y maravillas, no crean de ninguna manera. Obedezcamos sin preguntar.

«SUS HIJOS SE LEVANTAN Y LA BENDICEN. SU MARIDO LA ALABA: «HAY MUCHAS MUJERES VIRTUOSAS Y CAPACES EN EL MUNDO, ¡PERO TÚ LAS SUPERAS A TODAS!». ÉL ENCANTO ES ENGAÑOSO, Y LA BELLEZA NO PERDURA, PERO LA MUJER QUE TEME AL SEÑOR SERÁ SUMAMENTE ALABADA. RECOMPÉNSENLA POR TODO LO QUE HA HECHO. QUE SUS OBRAS DECLAREN EN PÚBLICO SU ALABANZA.»

— PROVERBIOS 31:28-31 NTV

El amor de una mamá

Continúa de la Pág. 1

Al trabajar en un reino terrenal, no hay posiciones más altas que a la derecha y a la izquierda del propio rey, y eso es lo que ella quería para sus hijos.

Podemos pensar que la mujer de Zebedeo era temeraria y pretenciosa, pero yo admiro su contendencia. Cuántas veces nos hemos conformado con la mediocridad, con sentarnos y ver las cosas pasar, con esperar a ver qué nos llega...

Este es el momento para que tomemos nuestras posiciones a la derecha y a la izquierda del Señor, que nos convirtamos en verdaderos líderes, para asegurar que el mensaje de Cristo llegue a todo el mundo. Es hora de aspirar a la excelencia, de alcanzar lo mejor de lo mejor. El Señor nos ha llamado para ser sus discípulos y para ser trabajadores eficientes en su Reino.

El día de las madres es muy especial porque reconocemos que el amor de una madre es quizás el más cercano ejemplo que tenemos del amor de Dios.

El amor de Dios va a través del valle de sombra de muerte para traer vida, pues Él mismo ha transitado por nosotros ese valle para que vivamos eternamente. Ese amor se sacrifica a sí mismo una y otra vez, incluso hasta dar la vida por sus hijos. Ese amor nos acompaña en los momentos más difíciles y nos dice: «No tengas miedo; yo estoy contigo».

Gracias a Dios por su amor y porque nos lo manifiesta a través del amor de las mamás; y también gracias a Dios por las mamás que se encargan de orar por sus hijos, y ponen todo su esfuerzo, tiempo y recursos para hacer de ellos mejores cristianos, hijos que honren y exalten el nombre del Señor.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354